

0012-26330 (648494)

CVI
501

LOS ERUDITOS

A LA VIOLETA,

6

RESC
112

CURSO COMPLETO

DE TODAS LAS CIENCIAS,
DIVIDIDO EN SIETE LECCIONES

PARA LOS SIETE DIAS
DE LA SEMANA.

COMPUESTO

POR DON JOSEPH
VAZQUEZ,

QUIEN LO PUBLICA EN OBSEQUIO
DE LOS QUE PRETENDEN

SABER MUCHO,
ESTUDIANDO POCO.

CON LICENCIA.

MADRID:

la Imprenta de Don ANTONIO DE SANCHA.

MDCCLXXII.

CVI
501

R.54.110

ADVERTENCIA.

EN todos los siglos y países del mundo han pretendido introducirse en la república literaria unos hombres ineptos, que fundan su pretension en cierto aparato artificioso de literatura. Este exterior de sabios puede alucinar à los que no saben lo árduo que es poseer una Ciencia, lo difícil que es entender várias à un tiempo, lo imposible que es abrazarlas todas, y lo ridículo que es tratarlas con magisterio, satisfaccion propia, y deseo de ser tenido por sabio universal.

Ni nuestra Era, ni nuestra Patria está libre de estos *Pseudoeruditos*. (si se me permite esta voz) A ellos vá dirigido este Papel irónico, con el fin de que los ignorantes no los confundan con los verdaderos sabios, en desprecio y atraso de las Ciencias, atribuyendo à la esencia de una Facultad las ridículas idéas, que dán de ella los que pretenden poseerla, quando apenas han saludado sus principios.

DEDICATORIA

A

DEMOCRITO Y HERACLITO.

DIFERENTISIMOS SEÑORES:



Unque en todos los siglos
habrán ofrecido mucho
que reir, y que llorar las
pasiones y flaquezas de los hombres,
y por consiguiente en vuestra edad
tendriais bastantes objetos de llanto y
de risa, no obstante, me parece que

la Era en que sale à luz este papel
merece que resuciteis , para reir el uno
à carcajada tendida , y llorar el otro
à moco suelto , sobre la literatura y
los literatos ; prescindiendo de los
muchos otros motivos que diz que
hay de llanto y de risa.

Júpiter os guarde de todo mal ;
pero sobre todo , de un mal erudito.



L U N E S.

ORACION CON QUE SE DA PRINCIPIO
AL CURSO,
Y

PRIMERA LECCION.

IDEA GENERAL DE LAS CIENCIAS,
*su objeto y uso, y de las calidades que
han de tener mis Discípulos.*

Siglo feliz ! Edad incomparable en los anales
del tiempo ! embidia de la posteridad admi-
rada, y afrenta de la ignorante antigüe-
dad ! Rásgase el velo de la ignorancia des-
de la estrella el Cirio hasta la que está *ex dia-*
metro opuesta à ella en la inmensa esfera. Brotan
torrentes de ciencia desde ambos polos del mun-
do. Huyen veloces las tinieblas de la ignorancia,
de-

desidia, y preocupacion de una en otra extremidad de la tierra, y hundense en sus negros abismos, ilustrado todo el Orbe por un número asombroso de profundísimos Doctores de veinte y cinco à treinta años de edad. Hasta nuestra España, tierra tan dura como el carácter de sus habitantes, produce ya unos hijos que no parecen descendientes de sus abuelos. Siglo feliz! digo otra vez. Mas felices vosotros que en él nacisteis! mas feliz que todos juntos yo solo, à quien la fortuna, mas que el mérito, ha colocado en esta sublime cátedra, para reducir à un Systema de siete dias toda la erudicion moderna.

Me acobarda, sin duda, lo complicado de este proyecto, pero me alienta el deseo de la gloria: me deriene lo respetable de mi auditorio; pero me incita la estimacion que me merece: me hiela en fin el temor de la crítica que me hagan unos hombres rétricos, serios, y adustos; pero me inflaman los primorosos aplausos de tanto erudito barbilampíño, peinado, empolvado, adonizado, y lleno de aguas olorosas de lavanda, sanspareille, ambar, jazmin, bergamota, y violeta, de cuya ultima voz toma su nombre mi Escuela.

Puestos en dos balanzas (ò afligranadisimo, narcisismo, y delicadisimo auditorio mio!) lo atractivo y espantoso me atrahe lo agradable, como la luz à la mariposa, y reduciendo à dos puntos esta corta oracion, empiezo. El primero contendrá una idéa general de las Ciencias, su utilidad y objeto. El segundo propondrá las calidades que se requieren para seguir estos estudios, sirviendo uno y otro de primera leccion de este curso.

Si oímos à los hombres graves hablar de las Ciencias , nos dirán que ellas son los resplandores de aquella luz con que nacemos : que todas ellas tienen la mas estrecha conexion entre sí ; pero que es suficiente cada una por sí sola para ocupar la mente del hombre à quien llaman muy debil por su naturaleza , y casi incapáz , si se consideran sus preocupaciones , pasiones , ò distracciones , la fuerza de la costumbre , y las flaquezas , miserias y enfermedades del cuerpo , de cuyos órganos se vale el alma para sus descubrimientos phísicos : que por eso se han visto raras veces algunos pocos hombres aplicarse con igual suceso à dos facultades : dirán tambien , muy pagados de su trabajo , que el objeto comun de todas ellas , y la utilidad que han prestado à los hombres se divide en dos : una es obtener un menos imperfecto conocimiento del Ente Supremo , con cuyo conocimiento se mueve mas el corazon del hombre à tributar mas rendidos cultos à su Criador , y la otra es hacerse los hombres mas sociables comunicandose mutuamente las producciones de sus entendimientos , y unirse , digamoslo así , à pesar de los mares , y distancias.

Muy santo y bueno será todo esto ; y yo no me quiero meter ahora en disputarlo : pero yo y vosotros mis discípulos , hemos de considerar las Ciencias con otro objeto muy diferente.

Las Ciencias no han de servir más que para lucir en los estrados , paseos , luneta de las comedias , tertulias , antésalas de poderosos , y cafés , i para ensobervecernos , llenarnos de orgullo , hacernos intratables , è infundirnos un sumo

mo desprecio para con todos los que no nos admíren. Este es su objeto, su naturaleza, su principio y su fin.

II.

En este infalible supuesto, desechad todo género de moderacion con los iguales, toda clase de respeto à los mayores, y toda especie de compasion à los inferiores; y conseguireis justamente el nombre de sabios, por esto solo; adquiriendoos tanto mas renombre quanto lo obtenteis con mas prestuncion, adornandoos con la erudicion siguiente. En esto se incluyen todas las calidades necesarias para entrar en la carrera, con sólidas esperanzas de que os aprovechen mis instrucciones, y me acrediten vuestros lucimientos.

Basta por hoy. Corta ha sido la primera leccion; ¿pero qué rio, por caudaloso que entre en la mar, no nace pequeño arroyuelo, cuyo manantial no pueda cubrirse con la hoja de un arbol? Mañana seré mas difuso en la Poética y Rhetórica, que son las Facultades mas tratadas en nuestros dias, aunque en ningunos ha habido menor número de Poetas y Oradores.





MARTES.

SEGUNDA LECCION

POËTICA Y RHETÒRICA.

¿QUE os parece que es la Poësia? Habeis creído acaso que sea una Facultad digna de que la cultiven los mayores ingenios? Acaso os hace fuerza que algunos de los primeros Philó-sophos, Historiadores, y Legisladores hayan escrito sus systemas, sus anales, y sus preceptos en verso? Os espantaréis por eso, y pronunciaréis con algun aprecio los nombres y Obras de los principales Poëtas? Desechad esa pusilanimidad, y aprended de mí à rajár de alto abajo, y hacer hastillas todo el monte Parnaso.

Decid poco de los Poëtas Griegos. Bastará que repitais: ¿Qué imaginacion la de Homero! Qué sublimidad la de Pindaro! Qué dulzura la de Anacreonte! Sin Homero qué hubiera sido Virgilio? O bien tomando la contraria con un moderno famoso, diréis: ¿Qué mérito tiene Homero sino la mucha invencion, aunque con la pobreza de repetir unas batallas tan parecidas las unas à las otras, y de fingir unos Dioses tan parecidos à los hombres en delitos y flaquezas? Los Latinos me desagradan menos; Virgilio, por exemplo: y encajád à secas y sin llover la familia, patria, fortuna y vida del Mantuano, con quien os dignais de andar mas benignos. No os

olvideis la adulacion que hizo à Augusto, quando con motivo de lo acaecido en las festividades de Roma, dijo muy al caso:

*Nocte pluit totâ, redeunt Spectacula mane:
Divisum Imperium cum Jove Caesar habet.*

Diréis como de pura modestia no firmó este dístico; y como se aprovechó otro Poëta, sin duda menos corto de genio, y lo adoptó en público, como hijo de sus entrañas. Exclamad aquí de paso contra los plagiarios, apretando mucho sobre la voz *plagiato*, que es griega por todos quatro costados. Contad como Virgilio lo finitió, y puso el principio de un pentámetro (apretad sobre la voz *pentámetro*, que no le va en zaga à *plagiato*)

Sic vos non vobis. . .
Repitiendolo quatro veces; como desafiando à los Literatos à que los llenasen; y viendo que nadie salía al desempeño (porque en todos tiempos ha habido muchos sabios de theórica y pocos de práctica) él mismo, à rostro descubierto, puso en un parage público, como si dijéramos en la Puerta del Sol de Madrid, la siguiente friolera:

Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.

Sic vos non vobis nidificatis aves:

Sic vos non vobis vellera fertis oves:

Sic vos non vobis mellificatis apes:

Sic vos non vobis fertis aratra boves.

Pro-

Proseguid salpicando sus Obras de este modo. Notad las expresiones enérgicas del pastor Corydon en la Elegia segunda, y en la quarta la elevacion de estilo, con que habla en tono profético, diciendo:

Fam nova progenies Caelo demittitur alto.

No echeis en olvido el famoso verso que, si lo hubiera hecho un estudiante, le hubiera costado azotes de mano de su Pedagogo.

Chara Deum soboles, magnum Jovis incrementum.

Saltad de alli à las Geórgicas, y de ellas adelante, diciendo que Mr. Reaumur, y otros Académicos han escrito mejor de las abejas, y cultura de los campos: lo qual ya veis es muy del caso para el mérito poético, de que se trata.

Empezad la Eneida, dando noticia del tiempo, que tardó en componerla, que la dejó imperfecta, como lo demuestran los versos por acabar, que estando en la hora de la muerte, mandó, que la quemáran; pero que sus Albacéas no siguieron su última voluntad, como sucede muchas veces, y formaron escrúpulo de privar à la República literaria de este tesoro. Disputad sobre si los quatro versos anteriores al *arma virumque cano*, se deben ò no comprender en el poëma: Y sobre esto dadlas, y tomadlas, gritad, clamad, chillad hasta que veais, que los oyentes bostezan, que en tal lance, para no echar à perder el dia, será preciso que digais con furor los versos de la tempestad desde el 81. hasta el 135, en el que os debe parar el *quos ego*, que

todos pretenden explicar y ninguno ha entendido hasta ahora. No os olvidéis los amores de Dido, y Enéas, que Venus fomentó por medio del inocente Ascanio. Diréis que Virgilio cometió en eso un horroroso *anacronismo*; y no explicuéis esta voz griega, como no esteis de muy buen humor aquel día. Supongo que daréis principio al segundo libro con aquello de

*Conticuere, omnes intentique ora tenebant,
Inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto:*

Reparad bien en lo de *toro* y *pater*, que no era todo uno; relatad el sitio de Troya, la picardía de Sinón, la desgraciada Casandra, la muerte de Lacoonte, la entrada del Caballo, que para serviros era nada menos que *instar montis*. Notad la elección de voces en los versos en que dice, que un amigo tiró una lanzada al Caballo, y sucedió que *Stetit illa tremens; uteroque recaso,*
Insonnuere cavae, gemitumque dedere caverna. Que no parece sino que está uno viendo vibrar la flecha, y oyendo el eco de las concavidades. ¿Pues qué de aquello, que dice Hector à su vecino, quando se le aparece ensangrentado? à saber:

Heu! fuge, nate Dea, tèque his, ait, eripe flammis.

Pasad al libro quarto, que es el mas bonitos; decid lo de la selva, tempestad, cueva, &c. y deste modo tomad una flor de cada ramillete por toda la extension de la Obra; y todo el mun-

mundo os tendrá por grandes Poëtas , y tan grandes , que os encargarán acabeis los versos , que lo necesitan en la Eneida. De mas à mas habeis de insinuar con aire misterioso , y como si él mismo hubiera venido à proposito del otro mundo para deciroslo al oído , que si Virgilio hizo tan llorón y tan supersticioso à su Heroe fue por lisongear à Augusto , cuyo carácter era muy análogo al fingido de Enéas ; y no olvideis la palabra *análogo* , por amor de Dios , porque ya veis que es muy bonita.

De Ovidio habreis de charlar con igual despotismo , decid tambien su nacimiento , origen , amores , destierro y muerte. No os aconsejo que os metais en los *Metamorphoseos* , ni *Fastos* : id à lo elegiaco que es mas florido y gustoso. Notad lo dulce de sus tristezas , en sus *Elegias* y *Cartas del Ponto* , sus comparaciones , y sus amplificaciones , y su ternura en las *Cartas heroïdas* , y su magisterio en el *Arte amandi*. Insinudad lo de Livia , y lo de Corina. Os pido , por vuestro honor y el mio , digais con mucha frecuencia muchos versos de este azucarado Poëta , por exemplo toda la *Elegia segunda* del libro primero , que empieza . . .

Cum subit illius tristissima noctis imago , &c.

Las quejas de un amigo suyo , de quien se veía abandonado en su desgracia (en lo qual , à fé mia , que no han mejorado los tiempos) y es el principio de la *Elegia septima* :

*In caput alta suum labuntur ab equore retro
flumina ; conversis solque recurrit equis.*

Y al mismo proposito en la Elegia octava los versos cinco y seis, y la comparacion que sigue:

*Donec eris felix multos numerabis amicos:
tempora si fuerint nubila, solus eris.*

En el libro segundo de los Tristes notad el principio y los versos 33. y 34. que dicen, si mal no me acuerdo...

*Si quoties peccant homines, sua fulmina mittat
Jupiter, exiguo tempore inermis erit.*

En la primera Elegia del libro quarto aprended de memoria aquellas hermosísimas comparaciones del alivio, que hallaba en la Poësía, con el que hallan los que trabajan al son de sus canciones, diciendo...

Hoc est cur cantet vinctus quoque compede fossor.

Y sobre todo, sabed como un Papagayo toda la Elegia decima del libro 4. en que él mismo cuenta su vida, su vocacion à la Poësía, la reprehension de su padre sobre que no hiciera coplas, y su terquedad en quererlas hacer...

Sape pater dixit studium quid inutile tentas?

Y como le argüía el pobre viejo sobre que el camino del Parnaso es el mismo que el del Hospital, pues todo el que profesa en la Poësía hace voto de pobreza, *ipso facto*, testigo el primero de todos los que se pueden citar por Poëtas y por pobres.

Meo-

Maonides nullas ipse reliquit opes.

Pero estaba de Dios que el niño había de ser Poëta, contra viento y maréa, pues él mismo dice, que quando mas descuidado estaba, etele ahí que le venia un flujo de versificar, que se lo llevaba de calles, y

*Sponte suâ carmen numeros veniebat ad aptos;
& quod tentabam dicere versus erat.*

Y así de sus otras Obras, y por mía la cuenta.

De Horacio diréis que es muy sentencioso, abundante en metros diferentes, y que sus hexâmetros no son los mejores, como tampoco lo es el acabar sus versos con un &, ò con media palabra; y sacad luego, luego, su par de exemplitos, aunque nadie los quiera ver.

Exemplo primero.

*Fastidiosam dicere copiam, &
molem propinquam nubibus arduis.*

Exemplo segundo.

*Virtus repulsa nescia sordida in-
contaminatis fulget honoribus.*

Haréis que todos observen, que los principios de sus odas anuncian mas de lo que son, en realidad de verdad; y con este motivo echad al monton, que Dios crió, los siguientes principios.

*Integer vita, scelerisque purus, si quis
non eget mauris jaculis, necque arcu,
nec venenatis gravida sagittis,
Fusce, pharetrâ.*

Eheu!

*Eheu! fugaces Posthume, Posthume,
labuntur anni.*

3.

Odi profanum vulgus & arceo.

Favete linguis: Carmina non prius

audita, musarum sacerdos,

Virginibus, puerisque canto

regum timendorum in proprios greges,

reges in ipsos imperium est jovis,

clari giganteo triumpho

cuncta supercilio moventis.

Y al pronunciar este ultimo verso, arquead las cejas, mirad al rededor, por encima de las cabezas de todos, estendiendo el brazo derecho; esto es, si sois muy altos, porque si sois chicos, como yo, tendréis que encaramaros sobre una mesa: Podréis proseguir citando otros varios.

Fustum, & tenacem propositi virum

non civium ardor prava jubentium,

non vultus instantis tirani

mente quatit solidâ.

Copiandolos y aprendiendolos de memoria, pidiendo un Horacio prestado à un amigo, que sin duda os lo prestará de buena gana, y dinero encima por no oíros. De su Arte Poética sabréis de memoria los primeros versos, y el septimo y siguientes, que forman la executoria de la moda, pues le concede tantos privilegios, que dice expresamente. . .

*Multa renascentur quæ jam cecidere ; cadentque
quæ nunc sunt in honore vocabula , si volet usus
quem penes arbitrium est & jus & norma loquendi.*

De Lucano diréis , que se le conocia lo Español en lo fanfarron , y que despues de leída la Eneida , ¿ quién ha de leer la Pharsalia ? No obstante , diréis su Patria y Obras , (digo por el título) y tomaréis unos cinquenta versos de memoria , para llenar el tiempo , si os sobrâre , lo que dudo muy mucho.

De Marcial celebraréis la ingenuidad , que otros llaman indecencia , con que llama cada cosa por su nombre ; pero , por lo que es cuenta , sabréis media docena de sus epigramas , para repartirlos entre los felices mortales que os escuchan con frecuencia ; y cuidado no recitéis delante de alguna vieja el siguiente :

*Si meminî , fuerant tibi quatuor , Ælia , dentes.
Expuît una duos tussis , & una duos.
Jam secura potes totis tussire diebus ;
Nil istic quod agat tertia tussis habet.*

Con igual ligereza y despotismo trataréis à Juvenal , Persio , Propercio , Tibulo , y Catulo con todos los restantes , en la seguridad de que en todos tendréis igual acierto , y admiracion de parte de los inteligentes , y aún gratitud de la de los interesados , si resucitâran , y os oyeran.

De los nuestros , ya os oigo preguntarme qué habeis de decir ? Allá voy , pero tomémos un poco de descanso , que el Parnaso es largo , y dificultoso de andar.

Diréis que han tenido cosas buenas y malas

las otras tantas. (verdad incontrastable que conviene à la mayor parte de los hijos de Adam.)
 Nombraréis à Juan de Mená ; Boscan ; Garcilaso , Leon , Herrera , Ercilla , Mendoza , Villegas , Lope , Quevedo , &c.

Citad de Juan de Mena los versos dodecasílabos de sus Coplas. Exemplo:

Al muy prepotente Don Juan el segundo , &c.

Las famosas octavas à su modo , en que pinta los lamentos de una madre al ver à su hijo muerto en la guerra , y empiezan , si no me engaña la memoria:

*Bien se mostraba ser madre en el duelo
 que hizo la triste, despues que ya wido
 el cuerpo en las andas sangriento y tendido
 de aquel que criára con tanto desvelo.*

Y aquello de

*Decia llorando , con lengua rabiosa,
 ¡ò matador de mi hijo cruel!
 matáras à mí , dejáras à él,
 que fuera enemiga no tan porfiosa.*

De Argensola aprenderéis con mucho cuidado, y recitaréis con mucha pompa , en todos los meses del año , aquel soneto de Otoño , que dice:

*Lleva tras sí los pámpanos Octubre;
 y con las muchas aguas insolente
 no sufre Ibero márgenes, ni puente,
 mas antes los vecinos campos cubre.
 Moncayo , como suele , ya descubre.
 coronada de nieve la alta frente;*

y apenas se vé el Sol en Oriente,
 quando la opaca tierra nos le encubre.
 Sienten el mar , y selvas ya la saña
 del aquilon ; y encierra su bramido
 gente en el puerto y gente en la cabaña.
 T Fabio en el umbral de Thais tendido
 con vergonzosas lágrimas le baña,
 debiendolas al tiempo que ha perdido.

De Fr. Luis de Leon decid , con igual madurez,
 que hizo buenas traducciones de Horacio , y
 que no es mala su oda de la Profecía del Ta-
 jo, que empieza:

*Folgaba el Rey Rodrigo
 con la hermosa Cava en la rivera
 del Tajo, sin testigo.
 El rio sacó fuera
 el pecho, y le habló de esta manera:
 En mal hora, &c.*

Alabad la dulzura de Garcilaso. Repetid , aun-
 que se esté hablando de las guerras entre Ru-
 sos y Turcos , aquel dulcísimo soneto suyo :

*O dulces prendas , por mi mal halladas,
 dulces y alegres , quando Dios queria,
 juntas estais en la memoria mia.*

Y luego, en caliente, sin dejar al auditorio dos
 minutos de tiempo para descansar de la fatiga,
 con que os habrá estado viendo liquidaros , dul-
 cificaros , almibararos , y derretiros , como azu-
 car candi en la boca de una niña golosa , enca-
 jad de cabo à rabo toda la eglôga.

*El dulce lamentar de dos Pastores,
Salicio juntamente, y Nemoroso, &c.*

Y savoreaos y relameos quando dice aquello del sabroso cantar.

Repetid una por una todas las barquillas de Lope de Vega, aunque con ellas lleguéis à maréar à todos los oyentes.

De Quevedo asegurad báxo vuestra palabra de Erudicion poética, que fue un Poëta de Bodegón, y si alguno tubiese el alto, y nunca bastantemente exécrado atrevimiento de citar sus Obras sérias, tomad un polvo, y decid con desprecio, oh! oh! oh! Alabad sus letrillas satíricas, por exemplo:

*Que trague el otro jumento
por doncella una Sirena,
mas catada que colmena,
mas probada que argumento;
que lláme estrecho aposento, &c.*

Y luego con risita de chiste, decid: Este Quevedo escribió mil polisonerías; (porque aunque pillerías significa lo mismo, pero es mas Castellano.)

Iguales retazos mostraréis de los restantes líricos, y satíricos; y por lo tocante à los Epi-cos nuestros, sea Ercilla el unico que nombreis; y ni aun de éste diréis mas que el discurso de Colocolo, alabandolo mucho, porque lo alabó un célebre Francés, sin alabar otros pedazos excelentes que tiene, porque el tal no los alabó.

Entre los Franceses celebrad à Boileau sus Sátiras y Arte Poética, y aprended, sin perder

sílaba ; aquel hermoso pasage en que se sirve llamarnos salvages , porque no gustamos de Comedias con unidades. Decid que él sembró la buena semilla de la verdadera Poësía , cultivada por Racine y Corneille , y otros que los siguieron. Citad una pieza de cada uno , diciendo que el Gefe de obra del primero es el Cid , y del segundo la Phedra ; pero disimulando que el tal Cid es de nuestro Guillen de Castro , aunque tan bien vestido y peynado à la Francesa , que nadie dirá que fue Español ; y tambien callaréis que en la tal Phedra hay una relacion campanuda , hinchada , y pomposa de la misma naturaleza que las que critican tanto en nuestros pobres Autores del siglo pasado. Hablad de las novedades introducidas en la Scena Francesa por M. Beloy en lo trágico , y M. Diderot en lo cómico. Notad lo que le valió al primero su Tragedia de la Toma de Calais , (que sin duda fue mas de lo que les costó à los Ingleses la Toma de la Plaza) los puñales , corazonas , venenos , y otras máquinas introducidas en sus composiciones. Méthodo nuevo que no sé como no repugnó à los Franceses acostumbrados , por la mayor parte , segun dice uno de sus mayores ingenios , *à des elegies amoureuses*.

Por un acto de vuestra natural urbanidad , diréis (de modo que no lo oyga ningun Francés) que los Italianos son los primeros en la Poësía , como en la Pintura y Música. Hablad del Petrarca , Taso , Dante , y otros , sin olvidar à Maffey , con su Tragedia la Merope , sangrientamente criticada por Voltaire , y bien defendida por su Autor ; ni dejar tampoco en la memoria al Caballero Guarino con su poco de pastor

tor Fido ; y cuidando , sobre todò , de saber de memoria várias letras de las Arias del Metastasio.

De los Poëtas Ingleses abominad à la francesa , diciendo que su Epico Milton deliró , quando puso artillería en el Cielo , quando hizo hablar à la muerte , al pecado , &c. y no llamaréis un punto menos que feróz à la Melpomene , que inspiró à Shakespear sus dramas lúgubres , fúnebres , sangrientos , llenos de Splin , y cargados de los densos vapores del Tamesis , y de las negras partículas del Carbón de piedra ; sin olvidar una sola palabra de quantas componen esta lóbrega oracion , porque son todas ellas del conjúro , para quedar bien en la gracia de algunos amigos. Con esto y con pronunciar , como Dios os dé à entender , el nombre del insigne Shakespear , nadie dudará de vuestro voto y su autoridad en materias del Theatro Inglés ; y mas si añadís por superabundancia de erudicion , que una de las fondas , ò tabernas en que se suele emborrachar parte de la jóven Nobleza Inglesa al salir de la Comedia , tiene por muestra la cabeza del susodicho Shakespear , atolondrá vuestra erudicion à quantos os escuchen.

De nuestros Dramáticos hablad poco y medido por el gusto de vuestro auditorio. Si habláis delante de algunos hombres serios , que gastan peluca , ú gorro hasta las cejas , uñas largas , y camisa por semana , diréis que si Calderon , Lope , Moreto , Solís , Zamora , Cañizares , y los otros de aquella secta , no quisieron ceñirse à las reglas del theatro , fue meramente porque no quisieron , y que en language , idéa , y desenlace fueron originales. Si habláis delante de los que creen que el Español no debe andar en dos

dos pies, soltad los diques, y decid quanto se os antoje en desdoro nuestro, que todo será bien admitido, verdadero, ó falso, cierto, ó exâgerado.

De los Dramáticos Griegos y Latinos decid que aunque son los modelos, no gustarian hoy sus dramas, por aquél aparato de la antigua representacion, con mascarillas, acompañamiento de flautas, &c. No obstante citad à Euripides, Sophocles, Seneca, Terencio, y Plauto, y una pieza de cada uno. Con esto y con repetir à menudo las palabras del conjúro, unidad, prólogo, catástrophe, episodio, scena, acto, coro, coriphéo, &c. y con decir que el *plaudite* de los Cómicos Romanos equivalía à una despedida de:

Esta comedia, señores, aquí se acaba, pidiendo à este concurso piadoso el perdon de nuestros yerros.

Os tendrán por pozos de ciencia poético-trágico-cómico-grecolatino-ânglico-italico-gálico-hispánico-antiquo-moderna; (fuego, y que tirada!) y pobre del Autor que saque su pieza al público sin vuestra aprobacion. Decid pieza, y no composicion, porque mas de la mitad del mérito está en eso. Pero vosotros no deis al público un dedo de papel vuestro, porque os exponeis à perder todo el concepto que os habrá adquirido esta leccion. Nunca solteis prenda. El tiempo que habeis de gastar en componer, no digo una Tragedia, ni un Poëma épico, ni siquiera un Saynete, sino solamente un Dístico latino, ó una Seguidilla española, gastad-

radlo en llenaros esas bien peynadas cabezas de parrafos de aqui y de alli, pedazos de estos y de aquellos, y de mucha vanidad sobre todo. Con esto, y con renegar de los compositores modernos, diciendo que Cruz hizo demasiado ahínco en los Cortejos y Abâtes, Moratin un Pelayo muy crédulo, y Valle una Princesa muy enamorada, quedaréis calificados Exâminadores del Parnaso, creerán las gentes que las Musas os hacen la cama, y que Phebo os envia el coche quando llueve.

Quedais sólida y perfectamente instruïdos en lo que es poëtica, y podréis, y aún deberéis meteros à hablar de Poësías, por qualquier corro de Poëtas, como Santiago por los Moros. To-sámos, escupámos, sonémonos las narices, tomemos un polvo, y hechás todas estas diligencias, pasemos à la

RHETÓRICA.

Con mucha mas facilidad luciréis en materias de Rhetórica. Con saber la distincion entre el Rhetor y el Orador, las difiniciones de las figuras, los nombres, patrias, y títulos de las Obras que nos han quedado de Demóstenes, Longino, Ciceron y Quintiliano, con aprender el principio de la Catilinaria famosa, *quousque tandem abutere Catilina patientiâ nostrâ*; con citar el tratado de *naturâ Deorum*, notando de paso que se puede creer conociese la existência de un solo Dios, ò si quereis el Monotheismo (pronunciando esta palabra con todo primor) con estos pocos requisitos, sentaréis plaza de hombre, pasmosamente instruïdo en la eloquência antigua;

y por quanto podréis decir muchos desatinos de los Griegos y Romanos, si no los estudiáis muy despacio, pasad à los modernos.

Lamentaos de la decadencia de la Oratoria. Decid que los Franceses apenas tienen Oradores, y esos pocos solamente en lo sagrado: que los Ingleses solo la usan en su Parlamento, tratando de los impuestos sobre la cerveza, ò en desprecio de las demás Naciones: que nosotros no hemos tenido mas que à Fr. Luis de Granada: que éste tambien la empleó en la Mística: que nuestro Maestro Feyjoo fue un inconsiderado en decir que la Rhetórica es inútil à quien tenga un modo natural y feliz de persuadir, y con un parrafo que digais de cada uno, gritarán todos à una voz: Bien hayan las madres que tales hijos paren!

Muy perteneciente à esta materia sería tratar de la latinidad. Decid, y diréis bien, que está perdida. Decid y diréis mal, que os atreveis à resucitarla. Recitad quatro parrafos de latin de Escuela, y vomitad de asco: decid dos dísticos que os pediréis prestados los unos à los otros, y relameos con ellos; y sea siempre feliz conclusion de vuestras conferencias una docena de invectivas contra la bóveda que ilumina à España, y decid que nuestra estrella es de ignorantes; y en eso os juro, no mentiréis del todo, y que no habrá quien diga, que no sois unos verdaderos Poetas y Oradores à la Violeta.



MIERCOLES.

TERCERA LECCION.

PHILOSOPHÍA ANTIGUA y moderna.

ME parece que os estoy viendo perplexos en punto de Philosophía. Os espanta su nombre, que es griego: os admira su antigüedad: os detiene la vista de tantos Systemas diferentes, seguidos cada uno por hombres, à la verdad insignes; y no sabeis no solo à quien dar la preferencia; pero ni siquiera por donde entrar en este laberinto. Ensanchaos los corazones con las siguientes advertencias, ponedlas en práctica, y entrad con suma confianza en la carrera.

Hay cierta obrita en este mundo en que, gracias à la paciencia de su Autor, hallaréis el nombre, origen, patria, systema, dichos, hechos, vida y muerte de cada uno de los Philótophos antiguos y modernos, con todo primor, hasta el de poner el retrato de cada uno, que sin duda se le parecerá, ò no. La historia de los modernos tiene fijo nombre de Autor, y su gracia es Mr. de Saverien con su retrato en el frontispicio, muy bien peynado, afeytado y vestido con toda gracia. La impresion es de Amsterdam y del año de 1762. La de los antiguos es tan parecida à la de los modernos, que sin encargar-

se gravemente la conciencia, se puede conjeturar sea obra del mismo; extractada de Laercio y otros.

Desde Thalés hasta el último de nuestros días, están todos puntualmente tratados, y con un poco de memoria, no se tocará en las conversaciones punto alguno de Philosophía en que no podréis entrar osados, y salir lucidos. Con esta ayuda corroboraréis vuestra loquacidad, con la autoridad de Pagáños y Christianos, y de quanto se os antoje, que de todo hay. Vaya un exemplo, sacado de ellos por orden alfabético.

A.

Alma... ¿Quereis hablar del alma, segun el Systema de los Antiguos? Id al índice, y encontraréis que Thalés fue el primero que aseguró su immortalidad: que este Philosopho enseñó que el alma conoce las cosas corporales por los órganos corporales, y las espirituales sin dichos órganos, &c. Todo esto sin salir de la pag. 14. y 15. del primer Tomo.

En la 220. veréis como la define Platon, y la obscuridad de su Systema. En la 309. veréis el dictámen de Aristóteles, &c.

Amigos... En el mismo Tomo pag. 150. veréis el sentido de los Cirinéos sobre la amistad. En la 308. la definicion de la amistad dada por Aristóteles, y en la 211. del segundo Tomo la que da Pithágoras.

Atomos... En el Tomo segundo en la pag. 374. veréis lo que se dice sobre el continuo movimiento de ellos.

B.

Belleza ... Veréis sus diferentes definiciones por varios Philósofos, y en la pag. 300. del Tomo primero.

Bien soberano ... Veréis lo que dice Confucio en la pag. 119. del Tomo tercero.

C.

Cerebro ... En el Tomo segundo en la pag. 223. hallaréis que Pithágoras dice que el cerebro es la residencia de la razon y del espíritu.

Cometa ... Veréis en el Tomo segundo à la pag. 403. el dictámen de Epicuro sobre estos phenómenos ò phenoménos, que por eso no hemos de reñir: pero desechadlo, apelando à Newton.

D.

Díos ... En la pag. 21. del Tomo primero, en la 22. y en la 226. veréis lo que dijeron de la Esencia suprema algunos Antiguos: aqui podréis à poca costa obstar mucha erudicion, hasta donde os diere la regaladisima gana, pasando revista à todos los entes criados, y sacando por consequencia que debe haber habido un Sér que los haya criado y conservado: y esta verdad de Pedro Grullo, bien amplificada y tratada, os hará mas provecho que toda la erudicion del mundo.

Asi proseguiréis con los artículos que necesitéis saber segun la mente de los Antiguos. No ignoreis el nombre de alguno de ellos, à cuyo
fin

fin copiad la siguiente lista, que os será muy útil.

Thalés.	Euclides.	Metrocles.
Solón	Diodoro.	Hiparchio.
Stilpón.	Simon.	Menipo.
Criton.	Claucion.	Zenon.
Hypaso.	Senmias.	Aristo.
Antisthenes.	Cebes.	Hércules.
Philolao.	Menedemes.	Dionysio.
Eudosio.	Plauton.	Cleanto.
Chilón.	Speusipo.	Sphero.
Pittaco.	Xenocrates.	Crisipo.
Bias.	Polemon.	Pythagoras.
Cleobulo.	Crates.	Empedocles.
Periandro.	Crantor.	Epicarmo.
Anacharsis.	Arcesilao.	Architas.
Misión.	Bion.	Almeon.
Epidemides.	Lacydes.	Hipaso.
Pherecydes.	Carneades.	Xenophanes.
Anaximandro.	Clitomaco.	Parmenides.
Anaximenes.	Aristóteles.	Melisso.
Anaxágoras.	Theofrastes.	Leucipo.
Archelao.	Straton.	Demócrito.
Socrates.	Licon.	Protágoras.
Xenophonte.	Posidonio.	Diógenes Ap-
Esquines.	Epitecto.	dinar.
Timón.	Diógenes.	Anaxárques.
Epicuro.	Monimo.	Pirhon.
Aristipo.	Onescrito.	Dióg. Laercio.
Phedón.	Crates.	Confucio.

Y algunos otros que se me habrán escapado.
Con aprender de memoria los nombres mas en-
revesados de algunos de estos viejos, como
Pherecides, Carneades, Empedocles, Anaxár-
ques,

ques, y otros de este sonido, con hablar de Lógica Silogismos, Entimemas, Sorites, Dilema, (argumento conocido, por otro nombre cosquilloso à los maridos) Premisas, Ilacion, Metaphísica transcendencia del ente por las diferencias, prescisiones objetivas, &c. Con nombrar à Heráclito y Demócrito, diciendo que el uno siempre se afligia y el otro siempre se reía de quanto pasa en el mundo; con censurar el materialismo de Epicuro; con nombrar las várias sectas de Philosophos, como Platónicos, Académicos, Dialécticos Cyrenaicos, Megarios, Cínicos, Peripathéticos, y Pitagóricos; con hablar un poco de la transmigracion, ò metempsicosis, (que aunque sea lo propio, suena mejor, porque se entiende menos) y con acabar, diciendo: que si estos antiguos Philosophos resucitáran, les vendria muy ancho el ser admitidos por Estudiantes en la Escuela de Newton, Descartes, Leibnitz, Gassendi, Nollet y otros, tendrá el mundo à qualquiera de vosotros por mas Philosophos que todos los nombrados; y se abrirán las bocas de par en par quando empecéis à discurrir de los modernos, lo que ejecutaréis del siguiente modo, si no lo habeis à mal.

Dividídllos en Physicos, Metaphysicos, y Moralistas; de los primeros, ya os he nombrado algunos, à los que añadiréis Muschembroek, Kepler, S. Gravesand, y los demás que os presentará M. Saverien, el ya nombrado, con una Relacion y curioso Romance de la vida y milagros de cada uno, con cuyas exáctas noticias, y repetir con frequencia aquello de torbellino, atraccion, repulsion, gravedad, materia

ría sutil, choque, fuerzas centrales, centrífuga, y centripeta, fuerza de inercia, ángulo de incidencia y de reflexion, y tubos capilares, y con decir algo de Optica, Dióptrica, Catóptrica, Hidráulica, Hydrostática, Stática, Mecánica, Pneumática, Eléctrica, Pirométo, Barométo, Tetnométo, Aerométo, Bombas de atraccion y de compulsion, con saber explicar una cámara obscura, y una linterna mágica, en hablar del arco Iris quando llueve y hace Sol; referir la experiencia del fuego eléctrico que se hizo en París con no sé quantos invalidos; y explicar cómo un piojo parece Elephant en el microscopio, no habrá vieja que no os tenga por tan mágico en nuestros dias, como el pobre Marqués de Villena lo fue en los suyos.

Por lo que toca à los Metaphysicos y Moralistas que citéis, con vuestro pan os lo comais; porque, vamos claros, los amigos Hobbes, Espinosa, y otros templados por el mismo tono, quando hablaron de Dios, del alma, de la eternidad, del premio, y del castigo, del bien, y del mal, de la libertad, y de la necesidad, imprimieron cosas que no están escritas. No me meteré yo en aconsejaros del ensayo sobre el hombre del señor Alexandró Pope, ni del otro sobre el entendimiento humano del señor Locke: pero lo cierto es, (diréis misteriosamente si alguno soltase la chinita para que resvaleis) que las Traducciones Francesas de estas Obras son muy inferiores à los originales: y con esto quién no ha de creer à pie juntillas, que sobre ser muy inteligentes en el Moral Inglés, hablais aquel Idioma mejor que

que el mismo Orador de la Cámara de los Comunes.

Aplaudid à Mr. Marmontel. Es el Moralista de estrado mas digno de la Cáthedra de Prima. No hay Petimetre, ni Petimetra, Abate distraído, Soldado de paz, Philósopho extravagante, Heredero gastador, ni Viuda de veinte años, que no tenga un curso completo de moral en los primorosos cuentos de este finísimo Académico. Entre ellos desechad el intitulado *el Philósopho en el nombre*. Parece que la tal maldita Novela, Dios me lo perdone, se hizo à drede contra vosotros, pues os viene como zapato de vuestro pie. De buenagana os hablára de otra Obra muy sería de la misma pluma, pero como dicen que sirve solo para Palaciegos desgraciados, Generales tristes, y Ministros caídos, y no creo que jamas os veais en eso, me haréis el honor de permitirme, que me tome la libertad de callarla. (Ved que modo tan cortés de negar una cosa.)

Alabaréis mucho à Muratori, diciendo que escribió juiciosamente sobre la felicidad pública; pero sin meteros en discusiones, exclamad que es lástima sean tan malas las impresiones de Venecia.

Ahora que quedaís cumplidamente instruídos, y sólidamente enterados de todas las Philosophías antiguas y modernas, os advierto, que para ser tenidos por Philósophos consumados, no bastará saber, como sabeis (gracias à Dios, à mi nuevo método, y à vuestra sublime comprehension) todas las Obras de los Philósophos antiguos y modernos. No basta, hijos míos, no basta por cierto. Es indispensable que tengais, llevéis, publiquéis, aparentéis, y obstenéis un

exterior filosófico. Persuadido de esta verdad Diógenes se salía à medio día de su tonel, con una linterna en la mano, buscando un hombre por las calles de una Ciudad populosa. Otro, al tiempo que los enemigos sitiadores asaltaban las murallas, se estaba con mucha seriedad haciendo una demostracion geométrica, y los Soldados, que no entendian de mas ángulos que los que formaban con la espada, acabaron con él, y con la figura, que era el objeto de su embeleso, ò tal vez de su vanidad. En consequencia de esto, es preciso que os distingais tambien por algun capricho de semejante naturaleza, è importancia, para que la gente que os vea pasar por la calle, diga: allá vá un Philósopho. Unos habeis de estar, por exemplo, siempre distraídos, habeis de entrar en alguna Botillería preguntando si tienen botas inglesas, ù en alguna Librería preguntando si alquilan coches para el Sitio. Otros, aunque tengais los ojos muy buenos y hermosos, habeis de llevar un sempiterno antejo en conversacion con la naríz. Otros habeis de comer precisamente à tal, ù tal hora, y que sea extravagante, como si dixeramos à las nueve de la mañana, ù à las seis de la tarde; y si los estómagos tubiesen hambre à otras horas, que tengan paciencia, y se vayan aphilosophando. Otros habeis de correr, como volantes, por esas calles de Dios, atropellando à quanto chiquillo salga de las puertas, en hora menguada para él y su triste madre. Otros habeis de tener aprehensiones de enfermedades, y si alguno os pregunta el estado de vuestra importante salud, quejaos de todos los males à que está expuesta la frágil máquina del cuerpo humano.

mano; y aunque tengais mas fuerza que un Hércules, y mas colores que un Baco, ensartad lo de thísico, éthico, asmático, paralítico, escorbútico, &c. &c. &c. &c. de modo que se queden en ayunas de la respuesta, como no la escriban, y la lleven al Proto-Medicato.

Con estas y otras extravagancias semejantes, veréis quanta estimacion ganais de Oriente à Occidente, y desde Septentrion à Medio dia; y mas si os haceis enconradizos con quien no os conozca. No falseis à esto, ni à copiar, si os parece, en dicha Obra la lista de los Philósofos modernos, que yo tengo otras cosas que hacer.

Si en el concurso viereis algunas Damas atentas à lo que decís, lo que no es del todo imposible, como no haya por alli algun papagayo con quien hablar, algun perrito à quien besar, algun mico con quien jugar, ò algun Petimetre con quien charlar, ablandad vuestra erudicion, dulcificad vuestro estilo, modulad vuestra voz, componed vuestro semblante, y dejaos caer con gracia sobre las Philósophas, que han labido en otras edades; decid que las hubo de todas sectas; y dejando pendiente el discurso, idos à casa, y sin dormir aquella noche (à ménos que se os acabe el velón, en cuyo caso será preciso que esperéis hasta que amanezca, y sería chasco, si fuese por Enero) tomad la Obra citada, y en la pag. 189. del Tomo tercero veréis las mugeres Philósophas con su nombre, Patria, y Systema, con la distincion entre las que philosopharon, segun alguna determinada Escuela, ò las que se anduvieron philosophando, como quisieron, para las quales tenemos en

este

este siglo excelentes maridos. Tehed muy presente la siguiente lista.

Hipo.	Aristoclea.	Cleobulina.	Aspasia.
Clea.	Diotima.	Beronisa.	Pamphila.
Euridice.	Julia.	Domna.	Myro.
Sosipatra.	Antusa.	Agonize.	Eudocia.
Elocia.	Novela.	Anacomena.	Eudocia.

Y otras que allí veréis, y yo no me quiero detener en trasladar. Notad que entre las Philósophas la secta mayor fue la de las Pythagóricas, porque sin duda (diréis con gracejo, haciendooos aire con algun abanico, si es verano, y calentandoos la espalda à la chimenea; si es invierno, ò dando cuerda à vuestro relox, que habréis puesto con el de alguna Dama de la concurrencia, ò componiendoos algun bucle que se os habrá desordenado, ò mirando las luces de los brillantes de alguna piocha, ó tomando un polvo con pausa, y profundidad en la caja de alguna Señora, ò mirandoos à un espejo en postura de empezar el amable) sin duda diréis, haciendo alguna cosa de estas, ò todas juntas, porque el Systema de Pythágoras trae la metempsychosis, transmigracion, ò vaya en castellano una vez, sin que sirva de exemplar para en adelante, el paso de un alma por varios cuerpos, y esta mudanza debe ser favorita del bello sexo. Veréis como todas se sonrien y dicen: ¡Qué gracioso! qué chusco! unas dandoos con sus abanicos en el hombro, otras hablando à otras al oído, con buen agüero para vosotros, y todas muy satisfechas de vuestra erudicion, no sin alguna ambicion de mi parte, y arrepentimiento de haberos enseñado en tan

corto tiempo lo que me ha costado tantos años de vasta lectura y profunda meditacion.

Pasemos à otra materia, pues quedais ya con esta leccion perfectamente caracterizados de Philósofos à la Violeta.



JUEVES.

QUARTA LECCION.

DERECHO NATURAL, Y DE LAS Gentes.

LA Leccion de este día es muy trivial. No se trata mas que de lo que se debe el hombre à sí mismo, y à los demás hombres: lo que un estado tiene que cuidar dentro de sí mismo, y respecto de los otros estados. Esto, ya veis en substancia, es una grandisima friolera. Antiguamente no hablaban de esta facultad, sino aquellos à quienes competía, como Príncipes, Embajadores, y Generales. Pero tiempos bárbaros serian aquellos en que no habláse cada uno mas que lo que le toca! ¿Qué diferentes son los nuestros? En ellos no hay Cadete, Estudiante de primer año, ni Mancebo de Mercader que no hable d Menchaca, Ayala, Grocio, Wolfio, Puffendorf, Vatel, Burlamachy, &c. Vosotros, viviendo yo, no habeis de ser menos, conque así manos à la obra.

Diréis que nuestro Menchaca en sus *Controversias illustres* tocó la materia muy de paso: que

que Ayala solo habló del Derecho de la guerra: que Wolfio escribió muy latamente sobre el Derecho natural, y que hizo mal en no escribirlo como ensayo, diccionario, ò compendio, ò en siete lecciones como este Curso. De Grocio diréis que fue mas moderado, por mas que su Comentador Barbeirak lo aumentó con sus ilustraciones, cuya mala obra tambien hizo al Baron de Puffendorf, poniendole unas notas tan grandes como el pelucón, que se vé en el retrato del grave Caballero en el frontispicio de su Obra. Irritaos mucho contra Vatel, que redujo esta facultad à un método geométrico, llevando al Lector encallejonado desde la primera hasta la ultima proposicion. Leed los índices de cada uno de estos Autores, y aprended algo de cada uno de memoria, segun vuestro humor, ò el de vuestros oyentes: no olvidando, à mayor abundamiento, el citar el Tratado del Embajador, escrito por Vilcfort, asuntó tambien tratado en castellano por Don Antonio de Vera.

Con estos fundamentos empezad à construir el edificio de vuestra erudicion en esta materia. Decid que sin esta facultad, las Naciones que admiramos por cultas, serian unos ranchos de salvages como los Hotentotes, y que su práctica ha hecho comunes los bienes de todos los hombres. No ahondéis cuestión alguna del Derecho público, porque son todas peligrosas; y así dejando el tronco, subíos por esas ramas, suscitando cuestiones en que no podais cometer absurdos de larga cola: preguntad si el equipage del Cocinero de un Embajador debe ceder el paso al del Mayordomo de un Enviado, y otras

otras semejantes; y dadlas con Puffendorf, y de-
 jad à Wolfio, y tomad à Grocio, y traed à
 Vatel, y llevad à Burlamachy, y no hará el tal
 Cocinero tal guisado, como vosotros lo haréis.
 Ciudad veinte tratados de paz, quarenta congre-
 sos, diez suspensiones de armas, treguas, ó ar-
 misticios. (escoged esta voz que es la menos
 inteligible) Hablad de las capitulaciones de las
 Plazas, de los Rehenes, de los Espías, de los
 Vivanderos, y Carreteros del Ejército y de la
 Compañía del Prevoste. Echao à la mar, y ha-
 blad de los Piratas, Corsarios, Contravandistas,
 Guarda costas, presas en la mar, salida y en-
 trada en los Puertos neutrales, quarentena de
 los Navíos procedentes del Levante, pesca del
 bacalao, de los arenques, del coral; Comercio
 activo, pasivo, mútuo, interno, externo, ilícito,
 asiento de Negros, salúdos de los Navíos
 entre sí, y à los Puertos de mar. Discurrid
 sobre si los Burlotes deben, ò no, ser permiti-
 dos entre las Naciones cultas; y teneis tela
 cortada para cinquenta noches de invierno, co-
 mo Dios os depáre auditorio competente. Ha-
 blad de las Islas desiertas, y pasos de los estre-
 chos, tocad ligeramente, y como quien no
 quiere la cosa, tocad, digo, la etiqueta de la
 Corte de Constantinopla, que trata bien mal à
 los Embajadores de grandes Principes, hacien-
 doles refregar los lavios en las alfombras del
 salón de la Audiencia. Ponderad las obligacio-
 nes de un Embajador, de sus Secretarios, sus
 correos, y las cifras con que escriben à sus
 Cortes, y fingid alguna que mostraréis, y di-
 réis (encargando mucho el secreto) que os la
 dió cierto Embajador de un Gran Soberano,

por

por exemplo , el de Marruecos. Romped el hilo, (que no importará mucho) y exclamad sobre la poca fé con que se rompen los tratados de paz, no guardando una Nacion mas que aquellos que le convienen. Enfureceos, y dad una gran palmada sobre la mesa, (con gran tien-to para no haceros mal) y lamentaos de que la Artillería es publicamente llamada *Ratio ultima Regum*. Bolved al asunto, tratando de la obligacion de un General que entra en un País enemigo, y meteos otra vez por Wolfio, Grocio, y Puffendorf. Charlad sobre el saquéo, ò incendio de los Lugares, inmunidad de los Templos, y sus alhajas, pintando bien un asalto, como si os hubierais hallado en mil. Hablad de la desercion de la Tropa, su castigo, enganche, y premio. Hablad de los Países rebeldes, guerras civiles, y otras frioleras semejantes. Tenéd mucho cuidado en la division de los estados en despótico, monárquico, aristocrático, y los demás. Concluid, despues de explicar como Dios os dé à entender, la natural constitucion de cada uno, que el monárquico es el mejor, à menos que estéis hablando en Venecia, porque alli estas comparaciones son odiosas. Decid todo lo que han dicho otros, que es mucho, muy bueno, y muy malo, y si veis que el auditorio se duerme, echadle otra rociada de los ya dichos y repetidos nombres Alemanes, y despertará el concurso mas que de paso; y quando crean todos que vais à concluir, empezad de nuevo, diciendo: El Derecho de gentes se divide en Derecho necesario, subdividido en interno, externo, perfecto, è imperfecto, y voluntario subdividido en convencional,

nal, y de costumbre. Llamamos Derecho de gentes necesario, diréis, tomando un tono magistral, aquel que consiste en la aplicacion del Derecho natural à las Naciones. El interno es aquel que nace de la obligacion que nuestra conciencia nos prescribe; y externo en quanto à la relacion que dice à los otros. Es perfecto quando trae consigo la fuerza para hacer que los otros nos cumplan las obligaciones respectivas à nosotros; è imperfecto quando no trae consigo la suficiente fuerza. Llamamos Derecho de gentes voluntario aquel que contiene las reglas nacidas de lo que cada uno cree que debe poner de su parte para el comun objeto. Entraos ahora à ser medianeros entre Wolfio, y Vattel en lo que en este punto el uno entendió diferentemente del otro. Derecho de gentes voluntario convencional es el que dimana de ciertos convenios particulares entre algunas Naciones, que no ligan à las otras: por exemplo, diréis, cogiendo una docena de pesetas, si las teneis, y si no, las pediréis prestadas. La peseta A, y la peseta B son dos Naciones que pactan entre sí, que los Navíos suyos, que se encuentran en la mar, enciendan cada uno siete faroles. El Almirante X de la Nacion A, y el Almirante Z de la Nacion B, deberán encender siete faroles como siete pecados mortales, siempre que se encuentren: pero el Almirante N de la Nacion Y, y el Almirante H de la Nacion P, si se encuentran entre sí, ò con alguno de los septemfarolíferos, (aprended de paso à enriquecer la lengua) no tienen tal obligacion de encender, ni siquiera un mal candil, como el mio, y mas si es de dia. Derecho de
gen.

gentes voluntario de costumbre, diréis, volviendo las pesetas à su dueño por lo que es cuenta, es el que nace de ciertas prácticas ya establecidas, de siglos atrás, que aunque no obligan de juro, por lo menos, son muy respetables entre las Naciones que las establecieron, y no entre las otras que al lance de establecerlas no dixerón esta boca es mia. Si no os entienden, volved à pedir las pesetas, haciendolo prácticamente; que hay auditorios de cal y canto, y suelen salir las gentes diciendo: Bien ha predicado el Padre, pero yo no lo he entendido. Proseguid con gravedad: De todos estos Derechos nace otro, llamado positivo, y es el que han tratado los citados Autores, y ultimamente en Castellano D. Joseph de Olmeda. A ellos todos os remito, con el encargo de que aprendais de cada uno un párrafo retumbante, con cuya repetición, y las noticias que os acabo de dar, todo el mundo os tendrá por unos consumados Publici-juris-peritos à la Violeta.



VIERNES.

QUINTA LECCION.

THEOLOGÍA.

NO sé por qué se ha escrito tanto sobre la Theología. Esta facultad trata de Dios. Dios es incomprehensible. Ergo es inutil la Theología. Este Sylogismo se aprenderá de memo-

ria, y se repetirá con sumo desprecio ácia los Theólogos. Sin embargo de esto, para que no me echéis en cara que falto à lo que prometo, y que no os enseñe Theología, escuchadme, y seréis tan Theólogos como yo. ; Creeréis acaso, que para ser consumados Theólogos es menester, antes que todo, una suma y humilde veneracion al Ente Supremo, de cuyos atributos se vá a tratar; y à todas las verdades, que se ha dignado revelarnos, un pleno conocimiento de los idiomas Hebréo y Griego; una gran posesion de la Historia Sagrada; un estudio muy largo de las costumbres Juddicas; una idéa exâcta de la Doctrina de cada uno de los Padres de la Iglesia; una noticia segura del estado de la primitiva Iglesia; una relacion authéntica de los Concilios, y otros mil requisitos semejantes? Inocentes! nada de esto os parezca útil; bastará que tengais unos quantos Dictionarios; el de la Biblia, el de las Heregias, y Cismas, el de los Concilios; los cartapacios de algun Maestro, y mucha osadía para trincar, cortar, traer, trincar, y alterar textos de la Biblia, de los Padres, y de los Concilios. Daréis en las conversaciones comunes la distincion entre la Escuela Thomística y Escotista; no olvidéis lo sutil y lo angélico. Hablaréis de las versiones, y exposiciones mas famosas de la Biblia. No se os caygan de la boca Lyra, Carthage-na, los Setenta, Gonet, Petavio, &c. Caed sobre las Sectas heréticas con el Dictionario de las heregias en la mano. Decid la patria, vida, profesion, obras y muerte de cada Heresiarca. Por exemplo, haced caer la conversacion un dia sobre los Luteranos; cuyo artículo habreis apren-

aprendido de memoria la víspera ; y diréis como un Papagayo : Lutero fue Saxon ; nació en Isleb en 1483, Estudió Gramática en Magdeburg , y Estenac ; Philosophía en Erford , y despues se aplicó al Derecho con ánimo de seguir la Toga. Tomó el hábito de San Agustin , dejando el mundo por haber visto à un amigo suyo morir abrasado de una centella. Luego encajad su disputa con los Dominicos , y las Conclusiones famosas que sostuvo acerca de las Indulgencias , con la excomunion que el Papa Leon X. fulminó contra él , si no se retractaba en el tiempo que fijó. Decid como apeló de esta excomunion à un Concilio futuro , y todos sus otros desórdenes. Lo mismo podréis aprender de memoria , y recitar acerca de los restantes Heresiarcas , con el mismo Diccionario , sin mas trabajo que saber el abecedario de la Cartilla , que sin duda no habréis olvidado , pues alguno de vosotros lo tubo poco há en las manos ; y por poco que os detengais en el estilo , habrá para muchos dias en cada artículo , lo qual es contra nuestro méthodo ; y así formaréis un laberintho de Pelagianismo , Socinianismo , Eutychianismo , Manichêismo , Calvinismo , Arianismo , Molinosismo , Melchisedecianismo , Colyriadismo , Zuinglismo , Andronicianismo , Antitrinitarismo , Concienciosismo , Cleobulismo , Quakerismo , que encajaréis à roso y belloso , venga , ò no , al caso. A lo mas , mas , daréis la etimología de algunos de los nombres de estas Sectas , y su origen ; porque su systema , refutacion , progreso , ò caída , es negocio para mas despacio ; y si os aprietan sobre que tratéis el punto mas individualmente , sacad un

relox, y decid que es la hora precisa de la Comedia; ò sacad el otro, y decid que se os ha pasado el tiempo; pero que teneis que ir à cierta parte; y marchaos à beber un vaso de agua, por un quarto, à la Puerta del Sol, si es verano; y de alli à casa à estudiar otro párrafo para mañana. No os aconsejo os metais en contar las heregías primeras en que se pide mucho conocimiento de lenguas, y de Historia; y os exponéis bonitamente à decir mil desatinos theológicos, y literarios. Antes caed sobre los Hereges modernos, cuyos errores son mas recientes y conocidos. ¿Quién os quita que digais mucho y bueno de los Quakaros, cuyo principal dogma se reduce à tutear al mismo Rey, no llevar bueltas en la camisa, no llamar señor à nadie, no jurar en los Tribunales, ni quitarse el sombrero à alma viviente?

Si los concurrentes no son facultativos (como es muy regular) comeded mil anacronismos en las citas de los tiempos. No importa que digais que los Calvinistas fueron condenados en el Concilio primero de Jerusalén; y aplicad al Concilio que os parezca la condenacion de la heregía, que mas rabia os dé; que no han de volver los Heresiárcas à contradeciros. Quedaos en la memoria con los nombres de aquellos que sean mas raros en la pronunciacion, con los Iconoclastas, Brounistas, Wicklefistas, Berengarios, Arrianos, Walfredistas, Ubiquitarios, Semipelagianos, &c. y repetidla con frecuencia y toda la volubilidad de lengua que podais. Con esto, y con citar el libro de las Ceremonias religiosas de todo el Orbe, veréis sino os tiene qualquiera por tintero, en qué pudieran mojar sus plu-

plumas Santo Thomás, San Agustín, Scoto y todos los Maestros presentes, pasados, y futuros, cuya lista (digo de los pretéritos) estoy por regalaros sin mas trabajo que el de copiar sus nombres en alguno de los Diccionarios de este género, como lo hacen algunos, sin confesarlo, como yo lo confieso.

¿La sequedad de este discurso os espanta? Pues tened paciencia que algo os ha de costar ser sabios. Haced provision de los nombres de las cosas theológicas, ya dogmáticas, ya escolásticas, ya escolástico-dogmáticas, para arrojarlas promiscuamente, como quando en los dias de tempestad caen rayos, piedra, y agua, todo junto. Diréis, pues, con aire misterioso mucho de decreto concomitante, auxilio eficaz, formas y materias, predeterminacion física, liturgia antigua, instante A, y instante B, concurso simultáneo, excomuniones canónicas, libertades de la Iglesia Galicana, San Agustín de *Trinitate*, símbolo de San Atanasio, disciplina eclesiástica, *utrum Concilium supra Papam vel è contra*, Congregacion de *Propaganda*, Conclave, Concilio Eucuménico, Synodal, Conciliábulo, Cisma (con la diferencia entre cisma y heregia) Iglesia Griega, Cathecúmenos, Ritos malabáres, ignorancia invencible, Celibatismo de los Sacerdotes, &c. &c. &c. Siempre empero con la esencialísima advertencia de no ahondar mucho estas materias, porque os exponeis, aunque estéis confiados de que hablais con ignorantes, porque baxo una mala capa suele haber un buen bebedor, y donde menos se piensa salta la liebre, y en boca cerrada no entra mosca; y así credme, id saltando por esas quëstioncillas, como

mo gato por ascuas. Suscitat la questão de ; qual es peor , la Idolatría , ó el Atheísmo ? Nombrad con igual pulso à los Doctores y Theólogos famosos , y sin cesar , al Maestro de las Sentencias , aunque no sepais que sentencias son aquellas , ni que Maestro fue aquel. Entrad con Lárraga , y salid con Cócina : hablad de Jansenio , de Quesnel , de Arnaud , y de las cinco proposiciones , aunque no sepais que cinco fueron éstas , ni que tres aquellos. Tomad la Bu-
la *Unigenitus* , y vuelta à la de la *In Cœnâ* : no olvidéis à Arias Montano , Sanchez de *Matrimonio* , Melchor Cano , Calmet , Natal Alexandro , Norris , y Benedicto XIV : proponed algun proyecto , ò à lo menos insinuat que lo estais componiendo para atraher la Iglesia Griega à la Romana : contad lo que sobre esto ha habido várias veces , buscando el correspondiente párrafo en la Historia Eclesiástica. Con esta ocasion hablad de Bossuet , de su historia de las variaciones , y de la defensa del Clero Galicano , &c. Luego , haciendoos hombres importantes à la Religion , caed sobre la Mithología , y aqui podréis disparar sin tino , con toda seguridad. Hablad quanto , como , y donde gustéis en esta materia. Decid de Júpiter , Saturno , Neptúno , Marte , Vulcano , Mercurio , Plutón , Baco , Juno , Venus , Ceres , Cibeles , Minerva , Diana , Proserpina y Palas , quantos adulterios , robos , falsedades , tiranías , y necesidades se os antojen. Pegad luego con los Semidioses , y Semimedias Deidades. Entraos , como Pedro por su casa , por los infiernos poéticos , sin la rama que llevó Enéas , ni la Lyra de Orphéo , ni la quisicosa de Telemaco ; y volved

ved contando à vuestro auditorio , que ya estará loco con tanta trápala , y barahunda , aquellos tormentos del cuervo que roía las entrañas à aquel sugeto ; de la mesa de Tántalo , parecida à la de Sancho en su gobierno ; del cubo agugereado , que se habia de llenar de aguas lo del Càn Cerbero con sus tres cabezas ; lo de Acherónte con su barca , &c. &c. ; Pues qué os cuesta echaros un rato tixera en mano sobre el Alcorán , y quitarle quatro ò cinco hojas para contar el viage , que el picaron del mozo de mulas , digo Camellos , embocó à sus sequaces , quando encontró aquel Angel que tenia setenta mil jornadas de un ojo à otro ojo , (se habla de los de la cara) setenta mil cabezas , y en cada cabeza setenta mil bocas , y en cada boca setenta mil lenguas , hablando con cada lengua setenta mil idiomas à un tiempo ; que à fé que saliera buena algaravía ? y luego haced el cálculo con un carbon en la pared de las lenguas que hablaría el niño , ò decid que ya llevais la cuenta sacada , que será mejor y mas maravilloso , y echad millones de millones. Volved sobre los Pagános ; y derribad al suelo sus Oráculos , con las obras de Fontenelle y Feyjoo. Pasaos de Delphos à Mégico con Solís en la mano , y decid los bárbaros Sacrificios que hacian los Mégicanos à su Idolo con víctimas humanas. Desde Mégico os llegaréis por el pasadizo al cabo de Buena Esperanza , y decid lo primero que os venga à mano de los Hotentotes , y à fé que estais à mitad del camino del país en que se hallaron unos Christianos llamados de Santo Thomé , y concludid , como mejor os pareciere , que ya me duele la cabeza,

y es imposible que esta noche no sueñe con todo este cúmulo de infiernos , furias , oráculos , sacrificios , y horrores de los Pagáños.

Para proceder methódicamente, ahora daréis la definicion de la Theología , diciendo que esta voz se compone de dos griegas , que significan *Sermo* y *Deus* ; aprenderéis à escribirlas ; con carbon en la pared en caractéres griegos ; y no faltará en el auditorio quien crea que son caractéres mágicos ; y con esto os lavaréis las manos , si se os han ensuciado : os las meteréis en el manguito , haréis una gran cortesía , y os iréis en Dios y en hora buena à decansar , hasta mañana ; quedando hoy contentos con haber adquirido justisimamente el nombre de verdaderos Theólogos à la Violeta.



SABADO.

SEXTA LECCION.

MATHEMÁTICA.

SI pedís à un Matemático la definicion de su facultad , empezad por pedir à Dios paciencia para que no os saque de ella la gravedad con que os ha de responder. Si le preguntais en quantos ramos se divide esta ciencia , no tendréis memoria para ir contando. Creo haber oído , à no sé quien ; haber leído , no sé donde ; haber sabido , no sé como , y haber aprendido , no sé quando , que baxo el nombre de Mathe-
ma-

mática se comprehenden una infinidad de avechuchos con nombres todos durisimos de pelár; pero en pronunciarlos bien está todo el mérito à que podeis aspirar ; porque vamos claros , esto de ponerse con sus cinco sentidos à lineas y , mas lineas , letras y mas letras , números y mas números , no es para vosotros , y sería el modo de priváros de los lucimientos exteriores , que deben ser las niñas de vuestros ojos. En qualquiera de sus compendios , ò Diccionarios , veréis los nombres de los tratados que comprehende , que son asombrosos en cantidad , y qualidad. Pero de todos estos , solo se os ofrecerá hablar con mas frecuencia de los siguientes tratados.

Geometría especulativa y práctica.

Artillería.

Fortificacion.

Náutica.

Arquitectura civil.

Astronomía.

Si vierais los Tomázos en folio , que hay escritos sobre cada parte de éstas , primero que de emprehender este estudio , renegariais del padre que os engendró , de la madre que os parió , de la ama que os crió , y de la primera camisa que os pusisteis . ; Pues qué de otra cosa , que llaman Algebra , y es una algaravía de Luzbél , con cruceçitas y raítas dobles y sencillas , y aspas , y letras , y números , y puntos ? Despreciad este estudio. La gente que lo sigue , se humilla infinitamente. Todo es llamarse unos à otros gente de mas ò menos , y parece que andan tras alguna tapada en Cadiz , ò tras algun murciegalo en

las máscaras. La incógnita por aqui, la incógnita por alli. Ello será muy bueno ; pero yo no lo entiendo , ni quiero entenderlo , ni que vosotros lo entendais , porque dicen que pide mucha aplicacion , constancia , y método , tres cosas tan enemigas de vuestras almas , como mundo , demonio , y carne.

Diréis pues con gravedad , que si el Autor de la Naturaleza puso todas las cosas *in numero, pondere, & mensurâ* (como me parece haber oído en algun Sermon , que oí por casualidad) la Mathematica es una ciencia divina , pues su objeto es calcular , pesar , y medir todas las cosas.

De la Geometría aprenderéis lo que son definiciones , axiomas , postulados , escolios , y corolarios. Aprended bien los nombres , y nada mas de las figuras , como círculo , triángulo , isoceles , escaleno , rectángulo , quadrado , pentágono , hexágono , y todos los acabados en gono , que son voces campanudas , asi como las siguientes , paralelipedo , paralelogramo , diámetro , periferia , &c. Diréis lo que es medir distancias accesibles , è inaccesibles , levantar planos , reducirlos de mayor à menor. Explicad como podais la plancheta , quadrante , transportador , y otros instrumentos , de lo que hay un tratadito tan bonito y tan chiquito , que se puede llevar colgado como dije de relox. No os metais en explicar igualmente la pantometra (palabra compuesta de otras dos griegas , que significan universal medida) no os metais en eso , digo una y otras mil veces , porque el demonio del instrumentico ese tiene un tratado solo para sí , y quiera Dios que baste. Alabad à la Geometría , no por conocimiento propio , sino por lo

lo que habeis oído à otros; y jurad *in fide parentum*, que ella es la basa de toda la Mathe-
 mática. Citad à Euclides, Tacquet, Tosca, la
 Caille, Oranam, y otros que os vendrán à pe-
 dir de boca Geométrica. Pasad à la Artillería
 con la Obra del Caballero San Remy; pero no
 en la mano que es muy pesada, sino en ex-
 tracto, esto es, con la lista de sus tratados y
 capítulos, y una ligera tintura de cada uno.
 Nombrad à mayor abundamiento la Obra de
 Don Diego de Alava, de la misma facultad,
 dedicada à Phelipe II. en el año de 1590. Con
 estas dos, y algun compendio, ensayo, ò Dic-
 cionario, que habrá sobre este asunto, y yo no
 sé (porque quién ha de tener tanto Diccionario,
 ensayo, y compendio en la cabeza?) arrojad
 bombas, balas, metralla, postas, clavos, sapos
 y culebras, por culebrinas, cañones, morteros,
 minas, y brulótes. Aturdid à todos con parábo-
 las, proyeccion, ángulos, cureñas, merlones,
 baterías, plataformas, espeques, pies de cabra,
 espolétas, granadas, balas rojas, palanquétas,
 hornillos, y salchichones; y quando todavía
 esté el auditorio atolondrado con tanta gresca,
 encajadle la Catapulta, y otros instrumentos
 usados en los sitios antiguamente, hasta que ci-
 vilizadas mas las Naciones, è instruídos mas los
 hombres, inventaron el modo de que quatro,
 ò cinco Artilleros, aunque sean cojos y man-
 cos y tuertos, hagan tales habilidades con vein-
 te, ú treinta libras de metal, que echen abajo
 una Phalange entera Macedonia. Volved à lo mo-
 derno, y decid con que gracia se hacen vo-
 lar por esos aires de Dios à muchos centena-
 res de hombres, empujando por debajo el ter-

reno en qué están comiendo , bebiendo , ù durmiendo , solo con aplicarles unos granitos que ni de mostáza ; gracias à la travesura de un Españolito, llamado Pedro Navarro, de quien se celebraron entonces este chiste, y otros semejantes.

Como pedrada en ojo de Boticario vendrá ahora à caer una noticia de cómo , cuándo , y dónde se hizo el feliz hallazgo de lo que llamamos hoy pólvora. Buscadlo , que no todo os lo he de decir yo , y os quiero diligentes y aplicados , como ya lo habréis echado de ver.

Pero por quanto , con mucho menos estrépito y estruendo , ya se habrán muerto de susto la mitad de las viudas , se habrán desmayado las vírgenes , y habrán caído con accidente de alferecía los párvulos que os habrán escuchado , descomponed la cara de Bombarderos que os habréis puesto para esta fogosa conferencia , y poneos otra menos horrenda para explicar los fuegos de artificio , echando por via de preparacion el nombrecillo Griego que tiene este oficio , y es , si no me engaño , sobre poco mas , ò menos , *Pyrothetnica*. (Cuidad que el diantre de la palabra le deja à uno la boca abrasada , y la lengua echando chispas.) Contad los artifices mejores que ha habido desde el primero hasta el famoso Torija el de Alcalá de Henares. Con esto , y con decir que el dia de Santa Bárbara celebran los Artilleros su funcion , reventaréis de sabios en esta materia. De buena gana añadiera à lo dicho una disertacion sobre la mezcla y fundicion de los metales , y del modo de poner granos à las piezas , pero no es para vosotros.

Para hacer mas amena , en lo que quepa ,
la

la erudición mortal , cañonal , y culebrinal , (y ved ahí tres voces nuevas que me debe la lengua Castellana) notaréis que tienen tanta hermandad las ciencias entre sí , que del mismo modo que se llama pieza la Comedia que hace reír los habitantes de una Ciudad , se llama tambien el cañon que derriba sus murallas.

¡ Pues qué de la fortificacion ! Decid quanto se os antoje de la antigua , que poco vais à aventurar , pues pocos tienen noticia de ella. Si habeis caminado por Provincias , en que se conserven reliquias de fortificaciones morunas , hablad de almenas , contrapuertas , &c. De la moderna , os aconsejára que os instruyerais por los libros del Mariscal de Vauban , Coetlogon , y otros semejantes , en quienes hallaréis todos los mejores métodos de estos , y otros Autores , lo fuerte , y lo flaco de cada obra , sus comunicaciones , ventajas , y propiedades : pero bien me guardaré de caer en tan craso error , y de induciros en el de tomar unas obras voluminosas : por ningun caso consultéis mas obras que algun libretillo Francés que no tenga arriba de cien hojas , con márgenes de altobordo : en ella encontraréis quanto os importe saber de Ornabeques , Obras coronadas , revellines , tenasas , caballeros , escarpa , contra escarpas , tenazas , caponera , palisada , glacis , galerias , bastiones , cortinas , troneras , y (cuidado con este par de terminitos) aproches , y contrapoches.

De la Náutica diréis quanto os venga à la boca , quando vayais à ver el canal de Madrid , con decir que hasta el descubrimiento de la brújula no se navegó de provecho , os ahorrarais una infinidad de dudas sobre la navegacion de

de los antiguos. Buena gana de andarós ahora en disputas sobre si conocieron la América, ò solamente las Islas Terceras, ò si llegaron à al Isla de Cuba, ò si efectivamente fue Cadiz lo mas remoto que conocieron. Nada de eso. ¿Quánto mejor, mas facil, y mas lucido es aprender de memoria un vocabulario de Marina? Os basta saber, y decir que se llama popa la culata del navío, por mas señas que las hay con sus cristales, talla, y dorado, que no parecen sino gavinetes de tocador de alguna Dama: proa, la parte opuesta: bauprés un demonio de un palitroque que sale por encima de la proa, que tiene sus velas como qualquier palo hijo de vecino, una de ellas llamada cebadera: estrivor, la parte derecha del navío, mirando de popa à proa: babor la opuesta: barlovento, el lado mas cercano al viento, y sotavento el otro: tomar rizos no es poner papeles en el pelo al Capitan del navío, sino encoger parte de la vela que estaba estendida: y con repetir esto con oportunidad, y magisterio, os tendrán por mas Marinero que Santelmo, y no habrá vieja que no os pregunte por su marido que viene de Indias.

De Arquitectura civil aprended los principios. Sabed qué es orden jónico, dórico, toscano, &c. columna, basa, cornisa, capitel, entabladura, &c. Aprended los nombres de los Arquitectos de todas las Naciones; y no habléis jamás delante de los Maestros de obras.

De la Astronomía escoged entre los Systemas de Ptolomeo, Tyco Brahe, y Copérnico, aquel que mejor os pareciere. Aprended de memoria las distancias, que los mas célebres As-

trónomos han calculado del Sol à los otros Planetas, y son como sigue: Advirtiendóos que entre los cómputos de mayor y menor ha sacado un amigo éste, que es el medio; y yo lo creo baxo su palabra de erudicion; porque sobre ser hombre incapáz de levantar ningun testimonio à ninguno de los ástros que Dios crió, no quiero yo andarme ahora à evacuar citas entre ellos, romando à Mercurio por allá, y dejando à Venus por acá, y huyendo de Marte, y buscando la tierra, y otras cosas de este trabajo y calidad.

*Planetas.**Leguas de distancia del Sol.*

Mercurio.....	12000000
Venus.....	22000000
Tierra.....	30000000
Marte.....	46000000
Júpiter.....	156000000
Saturno.....	286000000

Y esto bastará para que os tengan por Don Alfonso el Sabio, y mas si empezais à pronunciar con émphasis las espantosas voces Eclíptica, Coluros, Grados, Planetas, Astros, Estrellas fijas, Eclipses, Discos, Paralaxes, Cometas, Elipse, Rotacion, Periodo, y los demás que encontraréis en qualquiera Diccionario Astronómico. Animo, hijos, que con esto solo he visto lucir algunos que no saben mas, ò sin duda fiados en lo que dice Quevedo:

El mentir de las Estrellas

es muy seguro mentir,

porque ninguno ha de ir

à preguntarselo à ellas,

los

los he visto pasearse por los Cielos como por el prado, y dar movimiento à los cuerpos celestes, como quien da cuerda à un relox; y no parece sino que Dios se aconsejó con ellos, quando formó esa máquina. Os parece poco gusto el que tiene un sabio quando se pasea una noche estrellada con quatro ò cinco majaderos, diciendo: aquella estrella se llama tal, ò qual: es de tal magnitud, está à tantas leguas de Getafe: la descubrió fulano, ò sutano: aquellas siete, ò ocho, ò setenta à ochenta forman una constelacion llamada de este modo, ò del otro? Tomadle el gustillo, y os chuparéis los dedos, y me daréis las gracias, conociendo que hasta dar conmigo no habeis sabido comer bueno y barato; ni habeis merecido el muy brillante título de Mathemático à la Violeta.



DOMINGO.

SEPTIMA LECCION:

MISCELANEA.

A SI como el río, llegando cerca del mar, se hace mas ancho, mas profundo, muestra mas mezcladas sus aguas, admite mayores peces, y lleva con mas fuerzas los bajéles de mas búque, así tambien, Señores eruditísimos, mi última lección, que es esta, será algo mas dilatada, mas llena de ciencia, mas abundante de especies várias, llevará mayores trozos de erudi-

dición, y arrollará con mas fortaleza las objeciones de la ignorancia.

Permitidme que os llame à la memoria el asunto de mis lecciones pasadas, aunque sea necedad hablar dos veces de una misma cosa.

El Lunes aplaudí la excelencia de nuestro siglo, sobre todos los demás pasados, y futuros: en esto seguí la loáble costumbre de todos los nuestros, que lo hacen con frecuencia y satisfacción, sin duda, para ahorrar este trabajo à la posteridad que tendrá, tal vez, otras cosas que hacer, ò será de otro dictámen. En el mismo dia os dí un pleno conocimiento de las ciencias, su objeto y su utilidad; y señalé tambien las qualidades, que debe tener todo el que aspire à estudiar con provecho este curso, no queriendo admitir à mi Escuela hebdomadal (qué poco os esperabais este terminillo!) sino à los que muestren esta natural disposición. ¿De qué me servirían unos hombres, que para àveriguar una cita se están con los codos compenetrados con el buféte horas y mas horas; ni aquellos, que para adelantar en público una proposición, abren diez libros, preguntan à veinte doctos, y gastan quarenta noches en rumear la especie, y aún despues de esto la prófièren con modestia, y desconfianza? De nada servirían sino de entristecer mi Academia, de lo que Dios nos defienda.

El Martes os dije mas de lo necesario; estuve superabundante en las materias poética, y oratoria; y à fé que me quedó cansada la cabeza.

El Miércoles os enseñé todos los misterios de la Philosophía de antaño, y de ogaño, de aqueude, y de allende. Pero qué bien!

El Jueves diga bravas cosas del Derecho de gentes, y de la naturaleza; y cuidado que estuve precioso!

El Viernes os enseñé Theología; y á fé que digo cosas estupendas.

Ayer Sabado hablé de Mathemática; y á la verdad, con gran solidéz.

Hoi Domingo, despues de encargáros que repaséis las lecciones de los anteriores dias, algunas veces, mientras os cepillan el vestido, ò mientras arrima el coche, os digo que no basta el profundo conocimiento que os he inculcado (¡qué alusion á las viruelas!) con sumo método, y primor; se ha hecho indispensable una tintura menos sólida de otras facultades, y noticias, como son las siguientes.

Historia.

Lenguas vivas.

Blason.

Música.

Viajes.

Crítica.

Si yo me hallára en vuestro pellejo, me sería fácil adquirir la fama de hombres incomparables en la ciencia histórica, no por cierto, con leer la Biblia, los Varones de Plutarco, los Anales de Tácito, la historia de los Cesares por Suetonio, Dionysio Halicarnáso, y otras de esta autoridad entre las antiguas, la universal de Rolin, las de las Españas, por Mariana, Garibay, Ferreras, Herrera, Zurita, Bernal Díaz del Castillo, Solís, Inca, y otros vários: la de la Gran Bretaña por Hume, la de Francia por el Padre Daniél, y las de los demás paí-

ses por sus Autores mas célebres; en ninguno de estos prolijos escritos, ni siquiera el universal Compendiador, el Presidente D'Hainault, y sus imitadores, que han reducido los Anales de todos los pueblos del mundo à unos cortos compendios chronológicos. Nada menos que eso. Mucho mas os haréis insignes, con decir, que es corto el trecho que hay de la fábula mas ridícula, à la historia mas estendida.

Repetid, que tan poca fé dais al Alexandro de Quinto Curcio, y al Cortés de Solís, como al Aquiles de Homero. Esto se llama destruir el edificio por el cimiento, y caminar con paso gigantesco al templo de la singularidad, deidad no conocida de los Romanos. Pero como muchas veces los auditorios son como los niños, que si no comen, han de jugar, y si no juegan, han de comer, tomad los expresados compendios, que en pocas hojas os dirán quanto ha pasado, y si me apurais, quanto ha de pasar desde el principio en que crió Dios el cielo, y la tierra, hasta la venida del Ante-Christo. Bien es verdad que el tal Presidente dice muy seriamente, que el edificio del Escorial fue edificado por el dibujo de un Arquitecto Francés, (y aqui que no nos oye, miente, voto à tantos, que el tal se llamaba Herrera, por mas señas que era Montañés) pero no obstante este descuido, que algunas gentes llaman preocupacion, ò ignorancia, el citado Presidente sea vuestra guia, y por años os dirá quanto necesitais saber.

Las lenguas vivas forman hoy un renglon muy importante de la educacion y erudicion. Os pido encarecidamente no tomeis este estudio de veras; porque esto de aplicarse à la Francesa,

Inglesa, Italiana, y Alemana, pide quatro vidas; y mas si os detuvierais en aprenderlas de raíz, esto es, su origen, variaciones, índole, abundancia, ò pobreza, progresos, relaciones, y usos. Basta que sepais del Francés lo preciso para leer algunos libritos que no parecen sino de azucar, mazapán, y caramelo. Del Italiano lo suficiente para entender las arias que cante alguna dama. Del Inglés decid que es lengua de pájaros; que tiene pocas reglas; que suelen poner la señal del genitivo, dativo y ablativo al fin de la oración: que en sus poesías parten sus palabras por medio, quando lo necesitan; como el Albanil parte su ladrillo para embutirlo en la pared. Del Alemán decid que es lengua muy áspera, pero alabad su antigüedad. Si decis que de vuestra lengua todas las palabras que empiezan con *al*, como alcahuete, alcaide, alcuza, alameda, y otros, son arábigos, os tendrán por intérprete general, y tendréis los votos todos, *nullo discrepante*, para archiveros de la torre de Babel.

En todo esto no hallo mas que un solo, y leve inconveniente, à saber, que con el imperfecto conocimiento de tantos idiomas olvideis el de vuestro mismo país; pero despreciad este escrupulillo, con el consuelo de que muchos retacitos de várias lenguas hacen un idioma entero, porque muchos poquitos hacen un cirio pascual. Quejaos muchas veces de la pobreza del Castellano, y decid, que Carlos Quinto fué un majadero en publicar, que este idioma era el mejor para hablar con Dios, sin duda porque creyó hallar en él mucha magestad, abundancia, dulzura, y energia. Decid que no

tenemos en Español palabra que signifique las siguientes Francesas, *Papillotage*, *Coqueterie*, *Pensiflage*, y otras varias de esta importancia: ni las Inglesas, *Rake*, *Freethinker*. Irritados quanto puede un sabio contra los Españoles, que pretenden ser su idioma capáz de todas las hermosuras imaginables: que con este motivo citan pasages de sus Autores antiguos, que ya no entendemos, y que se oponen à la entrada de todo barbarismo, ò voz extranjera, como si fuera un ejército Moro, que desembarcara en la costa de Granada.

Como quiera, que habeis de procurar comer siempre con Grandes, Embaxadores, y poderosos, tomad alguna noticia de Blason; sabed lo que es gules, sinople, suportes, faja, timbre, armiño, gefe, punta, costado, pasante, rampante, cuarteles, y otras voces, que parecen de magia negra, y quatro, ò cinco retazos de Blason; y hablando de vuestra casa decid: mi escudo es de quatro cuarteles, primero y quarto al campo de gules, un leon rampante de oro, coronado de plata; y el segundo y tercero sinople una águila imperial de plata, coronada de oro, orla de oro, y ocho armiños, tres en gefe, dos en costado, y tres en punta, suportado de dos angeles, carnación, con dalmática azul, sembrado de leones de oro, por timbre un camello, y un elefante de plata con vandera de armiño, y por mote, ò grito, ¡*Qué pesados!* ò otra série de desatinos semejantes, porque quién os ha de entender? Tened presentes unas quantas genealogías libres de polvo y paja; y encajad su grano à celemines, que no faltará jumento que lo trague.

De

De la música hay mucho que hablar. Exclamad que la buena se aniquiló. ¿Dónde hallaremos, direis, aquella composicion que hacía tan maravillosos efectos, como la historia nos cuenta? (esto vendrá mal si habeis dicho que toda historia es fábula; y os tendrán por inconseqüentes; pero esto se reduce à dexas pasar algun intervalo considerable de una conversacion à otra, como seis, ò siete minutos,) ¿dónde hallaremos, direis, aquellos efectos prodigiosos que causaban los tonos antiguamente de este, ò del otro modo combinados, y modulados? ¿Qué músico moderno Italiano, ò Alemán hará hacer al gran Visir de los Turcos los excesos que Timothéo hizo hacer à Alexandro, à quien dominaba tanto con la música, que le hacía pasar del ódio à la ternura, de la ternura al rencor, del rencor à la piedad, y así por todas las demás pasiones humanas? En ninguna parte. Nuestra música está toda reducida à quatro clausulas amorosas, ò furiosas, sin conexiön, modulacion, ni dominacion sobre el alma: ni el *Stabat mater* del Pergolese, ni las tonadillas de Mison son capaces de mover una tecla de las infinitas que tiene el buen templado órgano del corazon humano.

El renglon solo de viages es una Babyloña; ¡pero lo que puede el método! En un tris os sacaré del apuro. O habeis de viajar en cuerpo y alma, ò leer los viages que andan impresos. Si viajais efectivamente, guardaos bien de seguir el método que prescribe el adjunto papel, en que me traxeron envueltos unos vizcochos de la confituría, y era del tenor siguiente.

INSTRUCCIONES

*Dadas por un padre anciano à su hijo
que vá à emprender sus viages.*

A Ntes de viajar , y registrar los países extrangeros , sería ridículo , y absurdo que no conocieras tu misma tierra : empieza , pues , por leer la Historia de España , los Anales de estas Provincias , su situación , producto , clima , progresos , ò atrasos , Comercio , Agricultura , Poblacion , Leyes , costumbres , usos de sus habitantes ; y despues de hechas estas observaciones , apuntadas las reflexiones que de ellas te ocurran , y tomado pleno conocimiento de esta península , entra por la puerta de los Pirineos en Europa : nota la Poblacion , Cultura , y amenidad de la Francia , el Canal , con que su mayor Rey ligó el Mediterraneo al Oceano : las antigüedades de sus Provincias Meridionales , la industria , y Comercio de León , y otras Ciudades ; y llega à su Capital : no te dexes alucinar del exterior de algunos jóvenes intrépidos , ignorantes , y poco racionales. Estos agravian à sus Paysanos de mayor mérito : busca à estos , y los hallarás prontos à acompañarte , è instruirte , y hacerte provechosa tu estancia en París , que con otros compañeros te sería perjudicial en extremo.

Despues que escribas cada noche lo que en cada dia hayas notado de sus Tribunales , Academias , y Policía , dedica pocos dias à vér tambien lo ameno , y divertido , para no ignorar lo
que

que son sus Palacios , Jardines , y Theatros , pero con discrecion , que será honrosa para tí , y para tus Paysanos. Despues encaminate hácia Londres , pasando por Flandes , de cuya Provincia cada Ciudad muestra una historia para un buen Español : nota la fertilidad de aquellas Provincias , y la docilidad de sus habitantes , que aún conservan algun amor à sus antiguos hermanos los Españoles.

En Londres se te ofrece mucho que estudiar. Aquel Gobierno compuesto de muchos ; aquel tesón en su Marina , y Comercio ; aquel estímulo para las Ciencias , y Oficios ; aquellas juntas de sabios ; la altura à que llegan los hombres grandes en qualesquiera Facultades y Artes , hasta tener túmulos en el mismo Templo que sus Reyes ; y otra infinidad de renglones de igual importancia ; ocuparán dignamente el precioso tiempo , que sin estos estudios desperdiciarias de un modo lastimoso en la *Crápula*, y *libertinage* (palabras que no conocieron mis abuelos , y celebraré que ignoren tus nietos.) Además de estos dos Reynos , no olvides las Cortes del Norte , y toda la Italia , notando en ella las reliquias de su venerable antigüedad , y sus progresos modernos en várias Artes Liberales , indaga la causa de su actual estado , respecto del antiguo , en qué dominó al Orbe desde el Capitolio : Despues restituyete à España , ofrecete al servicio de tu Patria ; y si aún asi fuese corto tu mérito , ò fortuna para colocarte , casate en tu Provincia con alguna muger honrada y virtuosa , y pasa una vida tanto mas feliz , quanto mas tranquila en el centro de tus estudios , y en el seno de tu familia,

lia , à quien dejarás suficiente caudal con el exemplo de tu virtud. Esta misma herencia he procurado dejarte con unas cortas posesiones vinculadas por mis abuelos , y regadas primero con la sangre que derramaron alegres en defensa de la Patria , y servicio del Rey.

Aqui estaba roto el manuscrito, gracias à Dios, porque yo me iba durmiendo con la lectura , como habrá sucedido à todos vosotros , y à qualquiera hombre de buen gusto , bello espíritu , y brillante conversacion. De otro cuño es la moneda con que quiero enriqueceros en punto de viages , y así dando à la adjunta instruccion el uso mas baxo que podais , tomad la siguiente.

Primero : No sepais una palabra de España, y si es tanta vuestra desgracia que sepais algo, olvidadlo , por amor de Dios , luego que toquéis la falda de los Pirineos.

Segundo : Id , como bala salida de cañon, desde Bayona à París , y luego que lleguéis, juntad un Consejo íntimo de Peluqueros , Sastres , Bañadores , &c. y con justa docilidad entregaos en sus manos, para que os apulan , labren , acicalen , compongan , y hagan hombres de una vez.

Tercero : Luego que estéis bien pulidos , y hechos hombres nuevos , presentaos en los paseos , theatros , y otros parages , afectando un aire Francés , que os caerá perfectamente.

Quarto : Despues que os hartéis de París, ò París se harte de vosotros , que creo mas inmediato , idos à Londres. A vuestra llegada os aconsejo dejéis todo el exterior contraido en París , porque os podrá costar caro el afectar mucho Galicismo. En Londres os entregaréis

à todo género de libertad , y volved al continente para correr la Posta por Alemania , è Italia.

Quinto : Volveréis à entrar en España con algun extraño vestido , peynado , tonillo , y gesto , pero , sobre todo , haciendo tantos ascos , y gestos como si entrarais en un bosque , ò desierto. Preguntad cómo se llama el pan y agua en Castellano , y no habléis de cosa alguna de las que Dios crió de este lado de los Pirineos por acá. De vinos , alabad los del Rin , de Caballos , los de Dinamarca , y asi de los demás renglones , y seréis hombres maravillosos , estupendos , admirables , y dignos de haber nacido en otro Clima.

La crítica es , digamoslo asi , la policia de la República literaria. Es la que inspecciona lo bueno , y lo malo que se introduce en su dominio. Por consiguiente , los que exercen esta dignidad , debieran ser unos sugetos de conocido talento , erudicion , madurez , imparcialidad , y juicio ; pero sería corto el número de los Candidatos para tan apreciable empleo , y son muchos los que lo codician por el atractivo de sus privilegios , inmunidad , y representacion. Meteos à críticos de bote y boleó. Tomad sin mas , ni mas este encargo , que os acreditará en breve , con la confianza , que os habrá inspirado este curso , arrojaos sobre quantas obras os salgan al camino , ò id à su encuentro como Don Quixote en busca de los encantadores , y observad las siguientes reglas de crítica à la Violeta.

Primero : Despreciad todo lo antiguo , ò todo lo moderno ; Escoged uno de estos dictámenes.

menes , y seguidlo systemáticamente ; pero las voces modernas y antiguas , no tengan en vuestros labios sentido determinado : no fijéis jamás la época de la muerte , ò nacimiento de lo bueno , ni de lo malo . Si os haceis Philo-antiguos (palabritas de la fábrica de casa , hecha de generos Latino , y Griego) aborreced todo lo moderno , sin excepcion : las Obras de Feyjoo os parezcan tan despreciables como los Romances de Francisco Estevan . Si os haceis Philo-modernos (palabra prima hermana de la otra) abominad con igual rencor todo lo antiguo , y no hagais distincion entre una harenga de Demóstenes , y un cuento de viejas .

Segundo : Con igual discernimiento escogéis entre nuestra literatura , y estrangera . Si como es mas natural escogéis todo lo estrangero , y desheredais lo patriota ; comprad quatro libros Franceses que hablen de nosotros peor que de los Negros de Angola , y arrojad rayos , truenos , centellas , y granizo , y aun haced caer lluvias de sangre sobre todas las Obras , cuyos Autores hayan tenido la grande , y nunca bastantemente llorada desgracia de ser paysanos de los Sénecas , Quintilianos , Marciales , &c.

Tercero : No pequéis contra estos dos mandamientos , haciendo , como algunos , igual aprecio de todo lo bueno , y desprecio de todo lo malo , sin preguntar en qué país , y siglo se publicó .

Quarto : Qualquiera libro que os citen , decid que ya lo habeis leído , y exâminado .

Quinto : Alabad mutuamente los unos las Obras de los otros ; *vice versa* , mirad con ceño à todo el que no esté en vuestra matrícula .

Sex-

Sexto : De antigüedades, como monedas, inscripciones, &c. y de historia natural, facultades menos cursadas en España, apenas necesitais saber mas que los nombres, y quando no, Dictionarios, Compendios, y ensayos hay en el mundo.

CONCLUSION.

Cumplí mi promesa. Llené mi objeto : seréis felices si os aprovechais de mi método, erudición, y enseñanza, para mostráros completos eruditos à la Violeta.



